

Sangre Pura

Alexa Wels



Capítulo 1

Pseudonimo: Alexa Wells

Fernis Califuman del clan Chetan'zhi

_ 1 _

Jordán, un muchacho con suerte

Jamás hubiera creído, que siendo el Kan de los kanes, me vería en esta ridícula situación, reducido a convertirme en el ayudante real del hijo malcriado y afeminado del rey de los vampiros. Quien por una cuestión de suerte, popularidad y carisma logro lo que jamás otro vampiro, ni siquiera aun los miembros de la familia real se atrevieron a imaginar. Convertirse en rey, y aun pese a la mala suerte de su raza.

Si en el pasado alguien me hubiera dicho, que me vería en tales circunstancias, en su cara me hubiera reído a carcajadas, diciéndole que es preferible la muerte a convertirnos en los lacayos de nuestros archíes enemigos, los vampiros.

Nunca hubiera imaginado que una cosa tan nefasta y terrible como esta podría pasarle al pueblo licántropo. Es verdad que esos malditos, venían pisándonos los talones desde hace mucho tiempo. Pero terminar cautivos del nuevo rey de los vampiros, es sin dudas, una vergüenza para mí y para los míos, una humillación a nuestra especie y el fin de la esperanza.

Ellos siempre fueron nuestros enemigos, desde épocas antiguas nos han perseguido, en un momento estuvimos unidos pero eso acabo con el comienzo del reino vampiro. Siglos tras siglos se ocuparon de atormentarnos, atraparnos y matarnos como ratas, día tras día. Esos somos para ellos, ratas inmundas, de alcantarillas, que matamos, sembramos el caos y mantenemos cautivas a sus doncellas. De estirpe aún más repulsiva que la humana. Por esta razón nos odian y nos persiguen día tras día. Para ellos nosotros somos una especie que no debería seguir existiendo.

Nosotros pensábamos que teníamos ganada la batalla, que nos hubiera costado una derrota inminente, si el príncipe Frederick no hubiera accedido a su derecho de cuna, pese a sus frecuentes y visibles trastornos psicológicos, como era su obligación.

Si el matrimonio arreglado entre la princesa Milagros y el príncipe Frederick se hubiera llevado a cabo, tal vez nosotros hubiéramos tenido

una oportunidad.

Pero no con Frederick ocupando el trono real, con Frederick por fin en el poder, nuestros días estarían contados. Él terminaría el último proyecto que su madre dejó pendiente en su anterior reinado, por culpa del bien estar de su inestable familia. Exterminar con nuestra especie.

Frederick prometió continuar con la labor de su madre en uno de sus primeros discursos, prometió extirpar de sobre la faz de la tierra a todo licántropo, para terminar de una vez por todas con esa plaga, esa peste, que somos nosotros. Sé que no se habrá tomado mucho tiempo en terminar esa obra.

Estábamos perdidos, pero por suerte hubo una alternativa.

Poco tiempo después de que Frederick allá asumido como emperador, el príncipe McCruin se consolidó rey de un nuevo reino fundado por el mismo y sus seguidores.

Él nos ofreció refugio y protección contra el emperador de los vampiros, si a cambio nosotros hacíamos lo que él nos ordenaba.

Nos vimos en la decisión de optar entre una vida sirviendo a nuestros enemigos o la muerte, algunos optaron por la muerte, pero otros como yo optamos la vida de servicio, pena, vergüenza, estando bajo el yugo opresor de quienes eran nuestros verdugos y perseguidores, antes que la muerte

De alguna manera debería sentirme agradecido de tener esta oportunidad (si es que oportunidad debería llamarse a esto), si el rey sintiera por nosotros el mismo desprecio y asco, que siente su familia y en especial su madrastra y hermanastro, no habría salvación para nuestra especie.

Sin dudas, convivir con una cultura tan diferente a la nuestra, con valores tan distorsionados y una falta total de moral, es un peso que se suma a toda la injusticia y desdicha que día tras día debemos soportar. La república internacional de Sodomorra es una sociedad corrupta entrada por completo a la promiscuidad y el vicio, donde la inmoralidad sexual, la mala vida y los excesos son constantemente incitados.

Creo en lo personal que fue este factor lo que convirtió a Luciano Helio McCruin en lo que es hoy. Una sociedad tan inclinada al desorden sexual, la inmoralidad de todo tipo y la falta de ética, sojuzgada por un reino que oprimía sus impulsos con violencia y a través del miedo que sus reyes generaban en el pueblo, para sus propios intereses, vieron en el príncipe una fuente de apoyo.

Nunca ningún miembro de la familia real había prestado atención a sus quejas, sus reclamos, obrando para terminar con el sufrimiento, de quienes tenían que ocultar ante los ojos de la sociedad, un estilo de vida censurado por el reino.

Luciano no solo apoyo y lucho por lo que él creían eran sus derechos, sino además fomento esta característica de la sociedad vampiro, una vez convertido en rey.

El mismo organiza fiestas lujuriosas todas las noches, orgias, iniciaciones de niños a la homosexualidad, apoya el exhibicionismo, el narcotráfico y la conformación de familias polígamas, entre otras cosas.

Lo que en cualquier otra sociedad es censurado, y visto como algo malo, en esta es festejado y visto como algo bueno.

En pocas palabras el rey es un degenerado, con un coeficiente intelectual y una astucia excepcionaste

Nosotros fuimos los que estábamos al frente del ataque a la ciudad de Bekesaba, como carne de cañón. Aquella fue la primera vez que los licántropos y los vampiros se unían en una guerra, en contra de los de su propia especie.

El rey quería cuidar a los suyos, y por eso nos envió a todos nosotros al frente, luego iban algunos de sus soldados voluntarios, se ubicaban muy atrás en sus filas. Entre ellos estaba el rey, quien se movía con una gracia y agilidad superior al de cualquier vampiro de su raza, y algunos de sus hombres y mujeres más fieles.

Era desolador ver con mis propios ojos como mis hermanos morían en el campo de batalla colocando la bomba, escudando a los ciudadanos de Sodomorra y defendiendo una causa que no nos corresponde.

Me hacía pensar si esta decisión fue la correcta, tal vez hubiera sido preferible morir en manos del emperador de los vampiros. Lamentablemente ya no hay lugar para el arrepentimiento, cuando la decisión está tomada. Lo queramos o no, nuestras vidas ahora le pertenecían al rey, y ahora él podía disponer de nosotros como se le antojara

Por fortuna la batalla no duro más de unos pocos minutos, pero sin duda fueron esos minutos, los más tristes y desgarradores de toda mi vida

Perturbado por las escenas desgarradoras y tristes que mis ojos tuvieron que contemplar, me dirigía por el desierto de Argelia, al lado de una caravana que contenía algunos de los soldados vampiros que habían acabado de pelear en Bekesaba. Solo los vampiros y las Snefecis, que

habían sido regaladas por el rey a sus mejores amigos, como obsequios, se dirigían a nuestro destino montados sobre caravanas, el resto de los vehículos contenían las vastas fortunas de un reino millonario. Los licántropos debíamos caminar al lado de estas.

A unos metros delante de mí, estaba el rey, en su lujoso auto deportivo, valorado en millones y millones de dólares, escoltado por vampiros varacolacis y vampiresas Boath Sith, quienes le seguían el paso, a su lado estaban su novio y su nuevo amante, quien será para él rey, como un juguete nuevo del que pronto se cansara.

Sentí mucha bronca del rey, de su actitud demasiado jovial para esta situación, y su privilegiada posición. Ahí estaba el, disfrutando con sus amiguitos, riendo a carcajadas, hablando tonterías, como si se trataran de tres adolescentes sin preocupaciones en la vida. Yo no podía reír, había sido rebajado a sirviente del rey, cuando en otro tiempo yo era el rey de mi pueblo, ahora esclavo, la aflicción me invadía, muchos de los míos habían muerto en una guerra injusta y ahora ellos actuaban como si esas vidas no valieran nada.

Cuantas ganas sentía de golpearlo, de usar mi transformación animal y destruirlo a él, y a todos los de su maldita especie

Una vos me saco de mis pensamientos

_ ¡Salvaje, oye, salvajei ¡Ven aquí salvajei

Era Jordán, el nuevo amiguito del rey, y una de mis peores pesadillas.

A regañadientes tuve que acercarme a ellos, no me queda otra que ir, a ver que quieren

_ ¡Y ahora ¡ ¿para qué llamas al salvaje? – pregunta Demian el novio del rey

_ Para que vea lo niñita que eres

_ ¡Y a mí que me importa lo que piense un salvajei - grito Demian ya bastante alterado-¡Deja de molestarme Jordáni Amor por favor, dile que se vaya, échalo de aquí- dijo dirigiéndose a Luciano- ha estado fastidiándome, ¡ todo el santo día!

_ No fue todo el día, no hace ni media hora que subimos a este coche, además ¿Quién te piensas que eres para decirle al rey lo que tiene o no tiene que hacer?

Me vi obligado a intervenir, ante el nivel de fastidio reinante entre ellos,

aunque el problema era una reverenda estupidez

_ ¿Cuál es el problema mi señor? – le pregunte a Demian tratando de disimular mi irritación al tener que intervenir entre ellos

_ ¡NO quiero que este...- mirando a Jordán con bronca y señalándolo con la mano escupió- sujeto... le ande de zalamero a mi novio, y menos aún, que ande diciendo que mi novio es también, su novio

_ ¡Es también mi novio imbécil!

_ ¡No, no, no es tu novio, él es mi novio!- grito con los dientes apretados y una vena del cuello dilatada.

Demian estaba con los ojos rojos a punto de largarse a llorar, cuando Luciano intervino por primera vez

_ ¡Haaaayi ¡Cállensela boca de una buena vez! ¡Me aturden los odios con sus gritos, idiotasi

_ Pero el...- susurro Demian

_ ¡Cállense, cállense, dejen de gritar, los dos ¿o es que no entienden el significado de la palabra callense?!

_ Tú no eres el novio de Jordán- le dijo Demian, con cara de preocupación- él es tu primer ministro real, no tu pareja ¿porque le permites que te difame, diciendo que eres su pareja? yo soy tu única pareja

_ Estamos en la republica internacional de Sodomorra, Demian. Los tiempos bajo el yugo de la tirana reina Sophia y su hijo el loco, quedaron atrás- refutaba Jordan- Fidelidad o eso que estas exigiendo es algo demasiado retrogrado. La monogamia está vista en este reino como una costumbre anticuada, aburrida y mezquina, lo mejor es que el rey tenga, al menos dos novios, como los demás.

_ ¡Pero Nosotros teníamos un pacto!

Luciano interrumpió a Demian sujetándolo por debajo del cuello, paralizándolo con su axila casi en la cara, le susurro con los dientes apretados:

_ Escúchame, no tengo tiempo para perder. Tus grititos me están colmando la poca paciencia que me queda. Ve al otro vehículo y quédate ahí, no grites ni hagas nada

_ ¡Ay Luciano me estas lastimando!

Él lo apretó más fuerte

_ Deja esos caprichitos, porque esta vez no voy a soportarlo Demian. Yo no llevo una vida ociosa y sencilla como la tuya. Soy el rey de esta república, y tengo un emperador a quien derrotar. No vuelvas a gritar, porque si no, esos humanos terroristas, te verán y si atacan pensando que no somos capaces de derrotarlos, con la punta de mi dedo. Deberé destruirlos. No voy a arriesgarme a que el emperador nos encuentre, si debemos seguir caminando hasta el otro lado de Asia, en busca de otro grupo de humanos terroristas, tan numerosos como el estado Islámico, solo porque tú no puedes controlar tus bobos caprichos y tus celos infantiles

Con la cabeza gacha, apenado y sin decir ni una palabra más Demian se alejó hasta llegar al otro vehículo, dejándolos a el rey y su nuevo novio solos. Enseguida pude notar como este se refregaba la mano en los ojos, disimulando su llanto y su tristeza, ante la mirada de reojo, desaprobadora y casi iracunda de Luciano y de Jordán, que debes en cuando lo observaba, disimulando una sonrisa burlona y de triunfo, mientras abrazaba a Luciano, casi como provocándolo

Aleje mi vista y mis pensamientos, de lo que sería un problema y una carga pesada para, para mí, el lacayo real del rey, para concentrarme en lo que será mi destino.

Nos acercábamos al Estado Islámico. Una comunidad de humanos terroristas

En sus primeros discursos como rey, Luciano Helio McCruin, no solo manifestó su repulsión y intención de derrotar al emperador, sino que además ideó un plan de ataque. Planea esconderse de su imperio, y esconder a sus mejores guerreros en una comunidad de humanos dedicados al terrorismo, pensó en el ISIS y en la posibilidad de aliarnos a ellos, con la única intención de usarlos, como peones de su propio juego de ajedrez, como está usando a los licántropos que decidieron unirse a él.

Luciano cree que el emperador Frederick, no sospecharía jamás de esa comunidad. Nunca pensaría que él, y sus soldados más fuertes y poderosos, estarían escondidos entre los humanos, sabiendo de la profunda repulsión y desprecio que Luciano siente por esa especie, desprecio mayor al que siente por los licántropos y por cualquier otro ser vivo existente en el planeta.

Además, el ISIS, esta estratégicamente ubicado, cerca del palacio imperial de Rumania y su corte, pero no lo suficientemente como para causar

sospechas

El día avanzaba, sirviendo a mí odioso amo y sus amiguitos, hasta que llego la noche, momento en el que el rey organizo una fiesta, como es su costumbre. En esta incluía drogas, desnudos, bailes eróticos y una orgia en la que participaron los humanos que pasaban por allí, y hasta animales, los cuales servían como alimento a los vampiros, una vez acabado el acto o mientras se llevaba a cabo.

Mi pueblo y yo, nos vimos obligados a repartir estupefacientes, limpiar vómitos y las heces que caían en los vehículos u otros elementos de valor, sujetar a los vampiros que se tiraban en lugares inhóspitos, y toda clase de asquerosidades que no hacían más que aumentar la tristeza de mi alma, lo único libre que me quedaba.

Era este momento de la noche, cuando las diferencias entre Jordán y Demian desaparecían, uniéndose entre drogas y un descontrol total, al igual que las diferencias del resto de las parejas polígamas

Me hice de un momento de pausa, para alejarme de ellos, lo más posible, arrinconándome atrás de una gran roca. Desgraciadamente fui descubierto por Jordán, quien se le dio por caminar hacia mí, sentándose a mi lado.

Tenía un hedor insoportable y fuerte, olía a sexo, semen, drogas y toda clase de porquerías, incapaz de mantener los ojos enfocados, con las piernas abiertas y creyendo que yo era el conejo mágico de "Alicia en el país de las maravillas", empezó a contarme su historia.

_ Escúchame, conejito blanco, con tu reloj y tu lingo trajecito rojo- murmuraba arrastrando las palabras, señalando hacia cualquier dirección y cabeceando frenéticamente- yo sé que te tienes que ir ya, y ya, pero antes, voy a contarte cuando conocí, a ese muchacho, el más excesito de todos. Ooh si estuviera acá, ya me lo estaría follando otra vez, es tan hermoso, tan hermoso

Por mórbida curiosidad y solo por si lo que iba a decir en ese estado de inconciencia podría llegar a convenirme, me quede escuchándolo

_ Conocí a mi bello Luciano, Lu... en la universidad. Él estudiaba ciencias políticas y compartíamos el mismo curso, también estudiaba abogacía en esa época, pero no conmigo. Si supieras lo que era en esa época. Se había convertido en la pesadilla de todos los profesores, cuestionaba en todas las clases, no dejando de argumentar a favor de su punto de vista, hasta que el profesor no le quedaba otra más que darle la razón, aceptando que se había equivocado ante su propio alumno. Era terrible, de los alumnos no solo era el que sacaba mejores notas, sino también el que más hacía sufrir a los profesores, con sus preguntas difíciles, sus ojos

tenso decididos a dar pelea hasta el final, su elocuencia y agilidad en la palabra, Luciano era excepcional en todos los sentidos. Al principio pensábamos que él tenía privilegios especiales por ser el hijo de los reyes, pero luego nos dimos cuenta que no era por ser el hijo de los reyes, Luciano era brillante, brillante, brillante, un genio en pocas palabras

Un aguijón punzante de aversión penetra mi pecho. Era esa característica de del rey, lo que más despreciaba de su persona, igual que su padre, esa agilidad de lengua que siempre usaba para salirse con la suya como sea, era desagradable, fue lo que lo hizo llegar hasta donde está sin lugar a dudas

_ Ya veo- murmure tragando saliva- eran compañeros de curso, por eso se conocieron

_ Sé- escupió- pero ni creas que Luciano intercambio alguna vez palabras conmigo. No señor, en esa época yo no era nadie para él. Solo se juntaba con los alumnos más destacados y poderosos del instituto, involucrados en política, grupo del cual yo no formaba parte... pero no era solo su inteligencia sobrenatural lo que me atrajo a él. Sino también esa belleza suya que me volvía loco

Voltie mirándolo de reojo, de alguna manera sus palabras me agarraron desprevenido. Jordán estaba con los ojos clavados en la nada y una sonrisa perdida, como recordando un pasado agradable.

_ *No sabía que me gustaban los hombres hasta que lo vi.* Esa piel tan blanca, como la cal, tan suave y tan perfecta, sin una sola falla, ese cabello negro lacio, tan sedoso, esos ojos verdes y grandotes, como dos esmeraldas y esa boca – Jordán se mordió el labio con deseo- lo que es esa boca y su cuerpo, mejor no hablemos de su cuerpo, parece tallado por los mismos ángeles. Nunca había sentido algo tan fuerte por ninguna otra mujer, excepto su hermana. No sabía que era bisexual hasta que lo vi por primera vez en la vida, entonces lo supe, solo que me tomó algún tiempo aceptarlo

_ Comprendo- dije meneando la cabeza. Aunque lo único que quería es que termine ese relato

_ Al principio intentaba forzarme para no desearlo, trataba no mirarle la cola cuando él pasaba por delante, no ponerme nervioso cuando estaba cerca de él, no mirarle esa boca con un deseo ardiente por comérsela toda, de no observarlo embobado debes en cuando, pero todos mis esfuerzos eran inútiles, los ojos se me iban, los nervios me traicionaban y disimular mis erecciones cuando él estaba cerca, era realmente una tortura. En mi casa me castigaba tratando de no pensar en él, pero mis esfuerzos se frustraban viéndome excitado a mí mismo, cada vez que su linda carita se colaba en mis pensamientos. Era algo más fuerte que yo,

no podía luchar contra lo que sentía. Hasta que algo pasó... Faltaba solo un año para terminar mi cursada, cuando tuve la buena suerte de que me tocara hacer un trabajo práctico grupal con Luciano.

_ Ha... ¿cómo pudo disimular sus sentimientos ante una situación así?

_ No pude, llevaba tres años amándolo en silencio y ahora lo tendría frente a mis narices. Él nos invitó a hacer el trabajo en su palacio, y durante todo el transcurso del día yo no logre concentrarme ni una sola vez, no podía dejar de mirarlo, me perdía en cada palabra que decía, en su perfume, en la textura de sus labios, de su piel, estaba echo un idiota, y lo peor de todo es que mis compañeros, incluido Luciano, se habían dado cuenta, la manera en la que lo miraba, como queriendo comérmelo entero, era demasiado evidente. Entonces... paso algo incluso peor

_ ¿Qué cosa?

_ Apareció su hermana, lo abrazo por delante- Jordán enmudeció cerrando los ojos se mordió el labio pero esta vez de una manera más despacio, como si estuviera disfrutando del sabor de un chocolate- había rumores de que su belleza era extraordinaria, enceguecedora, pero nunca imagine que sería tanta. Los genes de los McCrin deben ser muy superiores como para crear seres tan hermosos. Su hermana Milagros, era tan hermosa o quizás más de lo que era su hermano. Tenía los senos más grandes y redondos que alguna vez vi en una cintura de avispa, su trasero era redondo y se veía tan firme como una manzana, sus piernas parecían no tener fin, su cara llevaba los rasgos infantiles más hermosos y a la vez los más sensuales, sus labios gruesos y esos rulos color chocolate encantadores, su aspecto pedía hacerle el amor a quienes la veían solo una palabra podría definirla: Perfecta. Como si fuéramos presos de un hechizo, todos los hombres incluido yo nos quedamos mirándola embobados, mientras que las mujeres la observaban celosas, ya que ninguna podía ser ni la mitad de hermosa de lo que era Milagros.

_ Comprendo... pero ¿cómo fue que llego a convertirse en primer ministro real y pareja del rey?

_ Espérate, hacia eso voy, todavía falta mucho... después de aquel día, nunca más pude sacarme de la cabeza la imagen de esos dos bellos hermanitos, e hice todo lo posible por acercarme a los rangos más poderosos de la política, con el fin de acceder a ellos. Una vez recibida mi licenciatura en ciencias políticas trabajé como ayudante de mi tío, hasta entonces uno de los ministros no tan importantes de la reina Sophia, mi intención era ir ascendiendo en la escala política, pero mi trabajo no era excelente, sino más bien, algo mediocre, por esa razón mi tío me despidió luego de algunos años. Mientras tanto no dejaba de enviarles cartas y regalos a ambos, pero ninguno de esos presentes tuvieron respuestas, buscaba pero nunca podía encontrar una manera de acercarme a personas

tan inaccesibles. Entonces supe del gusto de los hermanos McCruin por las fiestas llenas de drogas, descontrol y orgias. Al ser un hombre de recursos, empecé fundando agencias de prostitución y acompañantes, que eran vistas ante los ojos de las autoridades como simples agencias de modelajes. Primero tuve unas pocas, luego mis empresas empezaron a prosperar y llegué a tener varias sucursales en cada país. Con el tiempo fui realizando algunas fiestas clandestinas, en las que trabajaban mis propias prostitutas y prostitutas. Estas fiestas fueron todo un éxito. Con el tiempo fui convirtiéndome en una persona cada vez más rica y poderosa, mi nombre aparecía en la lista de los proxenetas más ricos del mundo y mis agencias en las listas de las mejores agencias de prostitución y acompañantes de todas. Pero la fama al fin tuvo su precio, la reina Sophia se enteró de mis fiestas clandestinas. Despidieron a mi tío de su cargo político y a mí me dieron orden de captura. Se me acusaba de llevar acabó fiestas ilegales y por la trata de blancas. Durante años tuve que esconderme de la ley y casi se cae abajo mi negocio. Por suerte Luciano se había convertido en rey, y él estaba acogiendo a los criminales más buscados en su nuevo reino, entre ellos estaba yo. Esto fue lo que me salvo, el por medio de Demian, me vendió el título de, conde de la Republica Internacional de Sodomorra, y me invitó a una de sus fiestas privadas. En ese entonces nadie podía acceder al nuevo rey sin antes pasar por su novio. Esa noche iba a ser la primera vez que lo veía luego de siglos y estaba nervioso, rogaba para que él se acuerde de mí y de nuestros tiempos como universitarios, pese a la gloria que había obtenido, después de tantos años.

_ ¿Esa noche se convirtió en tu oportunidad?

_ Esa noche Lu me hizo una propuesta que no pude rechazar. Hubiera sido un gran idiota si dejaba pasar una oportunidad como esa- Jordán me miró directamente a los ojos- No creas ni por un segundo que merezco el lugar que ocupó, yo no soy nada especial, este lugar podría haberlo ocupado cualquier sujeto, con la suerte que tuve yo. No soy más que un *muchacho suertudo*, un sujeto que tuvo la buena fortuna de haber engañado a la princesa Milagros. Haciéndola creer, al menos por un segundo, que estuvo enamorada de mí

El me miró con serenidad, sus labios voluptuosos estaban flojos en una sonrisa mínima. Su mirada hablaba sola, él me decía, que era demasiado poca cosa como para una mujer como la que fue su ex prometida.

Voltie la cabeza mirando al frente

_ Lo recuerdo como si hubiera sido ayer...

La música disco podía oírse a varias cuadras de distancia. El lugar en donde se realizaba tal fiesta era una mansión gigantesca, imposible no

notarla, se vislumbraba a kiloterómetros de distancia.

Baje de mi limosina escoltado por dos de mis sirvientes y camine, había una alfombra bajo mis pies que indicaban la entrada a aquella fiesta y una multitud escandalosa a los costados, detenida por unas vallas y unos hombres grandotes que eran el personal de seguridad. Al llegar a la puerta un par de hombres me recibieron pidiéndome mi nombre, apellido y posición social mientras otro hombre permanecía sentado frente a un enorme libro de páginas doradas

_ Jordan Scanferla, Conde de la república Internacional de Sodomorra-grite tratando de hacerme escuchar

El hombre bajo la mirada buscando mi nombre con una pluma de oro en la mano. Apreté los labios y los puños nervioso, el muchacho estuvo durante un cierto tiempo buscando, pensé que quizás Luciano había olvidado agregarme en la lista de invitados y me entro un pánico. Esta era la única oportunidad que tendría de conocer a Luciano y quizás tal vez a Milagros de una manera personal, no se me presentaría otra

Pero no, no se había olvidado, me tranquilice. El hombre tachó la lista de entre los invitados y me dejaron pasar.

La decoración era demasiado ostentosa incluso para mí, prendas íntimas de colores chillones, bufandas de felpa u otros elementos exóticos colgadas en estatuas de mármol, de oro o de piedras preciosas, esculturas echas fuentes de chicle líquido, agua de colores, ventanas extravagantes, peceras con formas raras, retazos de telas colgadas en las luces, luces de diferentes colores, los hombres y las mujeres que habían a mi alrededor eran muy bellos, no había ni una sola persona que no sea joven y hermosa, las mujeres que parecían vedets, con sus voluptuosas curvas, disfraces, apenas tapadas con una tanga y pezoneras, al igual que los hombres y sus cuerpos musculosos.

Todo en esa fiesta era de un lujo tal y una excentricidad sin límites, ni yo podía permitir tanto lujo en mis fiestas, solo Luciano era capaz de algo como esto.

Camine con la esperanza de encontrar a Luciano o incluso tal vez a Milagros entre las multitud. Quizás podría encontrar a Luciano y darle mis agradecimientos por la ayuda recibida, y tal vez pueda hacerle recordar nuestros tiempos como universitarios. Si a lo mejor se acuerde de mí, a lo mejor se acuerde de mí y me permita tener una conversación con él.

Imaginarme hablándole al rey, primero pasaría mi brazo por su cintura, lo miraría a los ojos (a esos ojos) y nos besaríamos. Que ricos serían sus besos, seguramente besa genial. O tal vez pueda chocarme con la princesa, oohh quien no ha querido tener algo con la princesa. Es una

muñeca, haría lo que fuera por conquistarla.

¿Pero que estoy pensando? Muy pocos han sido los afortunados que han tenido un deslice con la princesa ¿porque sería yo uno de ellos? Y en cuanto a Luciano, también ha tenido algunos amantes de poca importancia, ¿pero porque me elegiría a mí?

Sueño despierto, pretendo demasiado, nunca podría estar con ninguno de los dos, son inaccesibles para alguien como yo, deberé aceptarlo aunque me duela.

Me quede en el jardín, mirando a la piscina de piedra caliza, con montañas y cascada artificial, melancólico, con la cabeza gacha. Estaba en la fiesta más glamurosa a la que había asistido y seguramente asistiré en mi vida, sin embargo, no podía sentirme contento sabiendo que nunca podría conocer ni a Luciano, ni a Milagros.

_ Hola guapo ¿qué haces aquí tan solito?

Subí la cabeza, eran tres muchachos jóvenes que me miraban con una sonrisa de expectativa. Supuse que eran pareja o amigos

_Que ojos espectaculares que tienes... - dijo el sujeto del medio, observándome fijamente con una amplia sonrisa. Muchos me habían alagado por mis ojos celestes, casi grises, contrastando con el tono de mi piel oscura. Lo único llamativo en mi- ¿cómo te llamas lindo?

_ Jordán ¿ustedes?

_ Abel, Cory y Marcos, pero todos le dicen May. Somos pareja... ¿y tú? ¿Dónde están tus novios?

_ No tengo, soy soltero

_ Ay ¿cómo puede ser que un muchacho tan atractivo como tu permanezca soltero?

Podía predecir en donde terminaría esta conversación. Aún tenía la intención de al menos poder verlos de lejos, a alguno de los dos antes de irme a la cama con algunos desconocidos, que encuentre por allí.

_ A los tres los invito el rey ¿no hay posibilidades de al menos tener una charla con él? Quisiera darle las gracias por todo lo que me ha ayudado y por venderme mi título de conde

_ ¿iCon el rey i? ... tu caso es difícil, nadie puede tener un encuentro personal con él, a no ser que hables con Demian y él acceda a otorgarte una cita. Y te aviso, Demian no accede a otorgarle una charla, con su

excesito novio a cualquiera, debes ser una persona muy especial y tener mucha suerte como para poder hablar con el rey, no es suficiente con tener riqueza y título

Baje la cabeza decepcionado, estaba a punto de rendirme cuando algo increíble sucedió. Dos hombres se acercaron preguntando:

_ Hola, discúlpeme si interrumpo algo, ¿alguno de ustedes es Jordán Scanferla, conde de la republica internacional de Sodomorra?

_ Sí, soy yo

_ Ven conmigo, Demian te solicita para que tengas una charla con nuestro honorable rey

Me quede con la boca y los ojos bien abiertos. No lo podía creer, mi sueño se había hecho realidad. Al fin podría conocer al rey. Tal vez hasta se acuerde de mí.

Acompañe a esos hombres, no sin antes dedicarles una sonrisa de alegría a los tres muchachos que me acompañaban, sonriendo también, casi como deseándome suerte.

Camine un largo trayecto hasta llegar a una zona un poco alejada del jardín, en ese lugar reconocí algunos miembros famosos de la nobleza, grandes políticos, estrellas famosas, figuras de prestigio, me sentí como un pollito, en ese rincón se encontraba lo más poderoso de la sociedad, yo apenas era un conde que había comprado su título.

Los hombres me llevaron hasta Demian, que estaba con un grupo de muchachos y mujeres casi desnudas

_ Aquí estas... - dijo volviéndose hacia mí, tomo mi brazo acercándome a el- vas a tener una entrevista con el rey ahora, escúchame, debes ser muy educado. De ninguna manera puedes contradecirlo, o hablarle de la familia, no puedes hacerle ninguna pregunta, te limitarás a responder a lo que él te pregunte, debes ser obediente. Si de alguna manera lo haces sentir ofendido, serás condenado a prisión o a la pena de muerte, según el rey lo decida

_ Nunca haría algo que podría ofender a su excelentísima majestad- respondí casi en un susurro

El me observo por unos momentos con la nariz en el aire, antes de indicarme

_ Esta allí- dijo indicándome un rincón en donde estaban parados un par de hombres, uno era un desconocido, el otro era el rey, imi adorado reyi

mi momento al fin había llegado- te doy mi permiso para acercarte a el

Mi corazón latía potente adentro de mi pecho, cada paso que daba hacia él, aumentaban mis nervios. No podía sacarle los ojos de encima, ¿cómo le hablaría? ¿Y si tartamudeaba o me mostraba como un idiota? Estar cerca de él, representaba un esfuerzo mayor al que imaginaba

_ Disculpe... su majestad – murmure en su nuca

Luciano se dio vuelta mirándome con el ceño fruncido

_ ¿Tú eres uno de los muchachos verdad?

_ ¿Que?... me dijo su novio que

_ Ha, sí, sí. ¿Demian te mando a llamar para que tengas un encuentro conmigo? ¿No es así?

_... Si

Luciano despidió a su acompañante con un apasionado beso en la boca. Después me miro y extendiendo su mano me tomo de la muñeca. Estaba sudando que vergüenza ¿pero a donde me estaba llevando?

Paramos en un lugar oscuro en donde abrió la boca y me beso. Que deliciosos eran sus besos, su aliento era fresco como una mañana de invierno, sus labios voluminosos suaves como algodón, no podía dejar de morderlos disfrutando. Besaba tan bien, sentir su saliva, su lengua en mi boca era una experiencia gloriosa. Sus manos recorrieron la curvatura de mi trasero y mis manos hicieron lo mismo con el suyo, apretando esa masa de carne firme y redonda como una pelota. Estaba tan excitado, nada deseaba más que poder penetrarlo.

_ Supongo que eres tan bueno en la cama, como lo eres besando.- susurro en mi oído, apartándome de si poco a poco, me abrazo con fuerza

_ ¿Quiere comprobarlo su majestad?- sugerí colocando mis manos en la cintura de mi pantalón, como a punto de bajarlos, y sonriéndole de una manera sugerente

_ No, no te he llamado para eso. Voy a hacerte una proposición Jordán, tú me dirás si te complace o no mi propuesta.

_ ¿De qué se trata milord?

_ Necesito un primer ministro real que me ayude a administrar las tareas de este, mi nuevo reino. También preciso otro novio, además del que ya

tengo, este pueblo tiene un fuerte gusto por la poligamia, como para que su rey no siga ese mismo ejemplo. Pero preciso que la persona que vaya a ocupar ese lugar tan privilegiado, sea una persona muy capaz, inteligente y astuta.

Mene la cabeza, sin dejar de mirarlo con la boca abierta. El guardo silencio mirándome detenidamente

_ Tienes los ojos más preciosos. Nunca había visto un hombre negro con los ojos tan claros como tú – dijo en otro tono

El si me había visto, solo que no se había fijado en mí, era demasiado insignificante.

Me ruborice en ese mismo instante, profiriendo una sonrisa tonta, no podía creer que el rey me allá echo un elogio a mi

_ Me lo han dicho algunas veces- murmure algo tímido

_ Tal vez consigas tener excito en el trabajo que voy a proponerte a continuación, si es que aceptas. Debes seducir a mi hermana Milagros, si lo logaras, si logras seducirla hasta llegado el punto de llegar a comprometerse a matrimonio, yo te convertiré en mi mano derecha y en mi pareja.

Parpadie sin poder creer lo que estaba escuchando

_ ¿Cómo?

Luciano sonrió y me hizo derretir, había olvidado lo hermosa que era su sonrisa de dientes perfectos y tan blancos que brillaban

_ No te casaras con ella, nadie podría casarse con mi hermana por una razón que solo yo conozco. Si logras esa misión, yo te convertiré en mi primer ministro real y en mi pareja una vez ella te deje.

Me quede mirándolo fijamente, le hubiera preguntado la razón por la que Milagros no pueda casarse con nadie, si Demian no me lo hubiera prohibido. De hecho eso sería algo que se preguntarían más de uno.

En los veintisiete años que lleva la princesa, nunca se le conoció ni un solo novio, se sabía de los amantes que tuvo por medio de fotos que se habían filtrado y diversos rumores. Pero jamás una pareja estable. La idea de llegar a quedar comprometido con ella suena como una misión imposible, sabiendo lo liberal que es ella.

_ ¿Qué dices?, ¿aceptas mi propuesta?

_ Mi majestad, conocerlo a usted y a su hermana ha sido mi sueño desde hace años. He estado perdidamente enamorado de los dos, pero... ¿cómo podría alguien quedar comprometido con ella, si nunca antes se le había visto pareja?

_ Por eso no te preocupes, ella puede parecer independiente, pero también es voluble

_ En ese caso acepto encantado

No le pregunte a Luciano acerca de los motivos para querer hacer algo así. No importaban. La propuesta era imposible de rechazar

Nunca pensé que llegaría a "enamorar" a la princesa, pensé que tendría suerte si llegaba a acostarme con ella, una o dos veces. Eso hubiera sido mucho más de lo que esperaba.

Cuando ella me dijo que me amaba, no lo pude creer, cuando acepto casarse conmigo sentí que tocaba el cielo con las manos. Hubiera querido que no me deje por German, lamente muchísimo haberla perdido. Como un idiota me había enamorado, no solo era bella por fuera, ella era tan tierna y cariñosa, era una persona especial.

Hubiera dado lo que sea por casarme con Milagros, no me hubiera importado privarme de una vida de lujuria y hasta pasar el resto de mi vida en una relación monógama. *Lo hubiera hecho con gusto costal de poder tenerla siempre a mi lado.*

2

Nuevos servidores

La mañana siguiente, transcurrió como de costumbre, tratando de cumplir con todas mis obligaciones de lacayo, y olvidando por otro lado, la locura de la fiesta de a noche y las cosas espeluznantes que había escuchado y visto.

Faltaba poco para llegar al campamento terrorista de los humanos islámicos.

Era un lunes de mucho calor, a las 3.0pm, cuando a lo lejos distinguimos sus tanques, sus carpas y quienes en esa zona habitaban.

Se trataba de un campamento ubicado en el ala norte de Irak, los humanos llaman a este grupo terrorista como "El Estado Islámico o ISIS". A lo lejos distinguimos su bandera negra con un círculo blanco y letras en árabe escoltado por un corpulento hombre humano en uniforme militar.

El lugar exhibía un ambiente de guerra continua en el medio del desierto, bombas explotando en menos de cinco minutos, hombres con armas, cargamentos de armas, vehículos, humo y fuego por todas partes.

Humanos en trajes negros y militares, muchos encapuchados con gorros negros y mujeres tapadas casi por completo con un velo, se pararon a contemplarnos con una expresión de confusión en su rostro, estáticos sobre sus dos patas, con la boca abierta y los ojos redondos como platos, mirándose unos a otros, como si no supieran que hacer. Los hombres conservaban una postura más audaz, en cambio las mujeres tenían tanto miedo, que enseguida buscaron a sus hijos para esconderse en sus casas.

Típica reacción de un pueblo que vive con miedo. Aunque no tener miedo, en este caso, sería algo arrogante y hasta tonto. Ni ellos podrían imaginar el infierno que les espera

Nos acercábamos escoltados por los líderes varacolacis: vampiros gigantes de tres metros, en taparrabos de algodón atados en cuerdas de oro. Con penachos de plumas verdes, azules, violetas o rojas e hijos de pura seda y oro arriba de la cabeza y mantos de seda que llevaban por debajo de la rodilla manifestando su estatus. Collares y esclavas de piedras preciosas, como el jade. Con toda la apariencia de la nobleza indígena, junto a sus esposas vampiresas moroi y otras vampiresas varacolacis vestidas de manera un poco similar entre ellas.

En el aire mujeres de test morenas y test blancas, morochas, rubias y pelirrojas con esclavas en sus muñecas como única prenda de un cuerpo demasiado curvilíneo, llevando esas cabelleras espesas y de un largo que supera al de su estatura, volando en el aire con alas de libélulas, mariposas y murciélagos.

Nuestras vampiresas snefedis junto a medias hermanas las vampiresas Boath-Siht, juntas, en armonía por primera vez en la historia.

Escuche un sonido de bomba en mi nuca, los vehículos dejaron de avanzar, entonces las cosas sucedieron en cuestión de segundos.

Algunos de los licántropos se habían transformado en su forma animal y estaban sobre la cabeza de los humanos, otros vampiros habían asesinado a cientos de humanos y ahora habían tomado posesión de sus armas y los tenían amenazados. Otras vampiresas Snefedis y Boath Siht habían volado y atacado a otros tantos humanos con sus flejas envenenadas,

dándoles muerte

Luciano corrió en dirección horizontal hasta el primer tanque de guerra que vio montado por un humano y con la mano derecha lo elevó arrojándolo varios metros sobre el nivel del suelo donde hizo explosión.

Luego volvió hasta el primer humano que había atentado contra nosotros, reduciéndolo al suelo y con un arma en su cabeza, grito:

_ i As soon as they do such a thing again, the annihilated, foolish humans, there will be no second chances for you?

(iEn cuanto vuelvan a hacer una cosa así, los aniquilo, tontos humanos, no habrá para ustedes segundas oportunidades)

Luciano estaba en el medio del campo de batalla, imponente, gritándole a los humanos, dominándolos con su postura imperiosa y su voz como truenos.

Estaba vestido con una chaqueta de cuero negra de la mejor calidad, que le sentaba perfecto para su gran contextura, tenía una sudadera negra y pantalones también del mismo color, se había tapado la cara con un pañuelo verde de cuadros de tela escocesa que dejaban al descubierto sus grandes ojos verdes delineados con una línea gruesa y mucho rímel. Era sin duda un estilo muy distinto al de los habitantes humanos iraquíes

_ iExijo que me lleven con su gobernantei- vocifero

_ iMarcianosí hablan en inglés, conocen nuestro lenguaje- dijo una mujer en idioma árabe

Luciano le dedicó una mirada de desprecio con el ceño fruncido y la mujer rápidamente se escondió agazapándose en el suelo

_ i Ustedes no tienen ni idea de quién soy yo, no saben con quien se están metiendoi iNo tengo tiempo para perder con su limitado entendimiento, su finita capacidad intelectual es tan repugnantei Son tan débiles, carentes de capacidades físicas, de poderes, de todo. iUstedes son la mofa a nuestra especiei. iUn errori. Una broma de mal gusto que nos ha jugado la naturaleza, al permitirles habitar bajo nuestra misma tierra a seres tan inferiores, pero a la vez tan similares a nosotros. iPor eso los odio y los desprecio, más que nada en esta vidai. iPorque con su desgraciada existencia nos han humilladoi

Un matón de dos metros de alto, con una ametralladora en la mano, se acercó a Luciano. Él dejó de gritar, con la cara transformada en una perpetua mueca de disgusto y rabia, para mirarlo con el ceño fruncido,

tan enojado como hacía unos segundos

_ Tú, criatura inferior y retrasada, ¿eres el gobernante de este incapaz pueblo?

_ No cometeremos más ataques contra ustedes. Queremos subsistir y por eso voy a llevarlos con nuestro califa. Pero por favor, permítanos saber, al menos quienes son y que quieren de nosotros

Su inglés era algo atrasado y tosco. Su aspecto era formidable, mas sin embargo mostraba una expresión de confusión y miedo. Luciano alzó la cabeza en un gesto de superioridad

_ Soy el rey vampiro de la república internacional de Sodomorra- respondió Luciano en un inglés muy británico- Su débil sociedad desconoce de nuestra existencia, de haber sabido de nosotros lo más probable es que los hubiéramos exterminado. Pero hoy tengo una propuesta para hacerles, por eso exijo que se me presente ante su rey, líder o lo que tengan por gobernante, para poder negociar esta cuestión.

Luciano no quería negociar nada con ellos, ellos no lo sabían, su intención era sin lugar a dudas, someterlos, para luego esclavizar a estos humanos y usarlos para su propio beneficio. Como había hecho con nosotros los licántropos.

El matón que era un poco más robusto que Luciano, y mucho más pequeño que los vampiros varacolacic que nos acompañaban, calvo y con una barba negra inflada lo miraba perplejo, colocando sus ojos en los zapatos de Luciano. Algo relacionado con su poder no coincidía con su aspecto. El parece más un famoso actor del cine hollywoodense, que el rey de un vasto imperio.

_ Vengan conmigo- respondió el humano, luego de unos segundos de incertidumbre que estaban molestando a Luciano

Camine, a la izquierda del rey, al lado de Jordán, acompañados por este humano, y una porción de los vampiros y licántropos que nos acompañaban.

Vi aparecer iraquíes que apretaban el mango de sus armas mientras nos observaban con el ceño fruncido, otros miraban atónitos, con la boca y los ojos muy abiertos, susurrando al oído de su compañero, lo que creía, que somos criaturas extraterrestres, o ángeles caídos hijos del dominio. Mientras las mujeres humanas se encorvaban recogiendo a sus hijos para esconderse con ellos en las casas o los recovecos.

Ninguno de todos ellos tiene ni siquiera idea del calvario, y el infierno que están a punto de experimentar, esto fue lo que me hizo sentir lastima por

estas pobres criaturas, ellos aún no lo saben, pero Luciano los convertirá en criaturas aún más desgraciadas, que los licántropos

Después de cinco minutos de caminata entramos a una carpa bastante reducida en tamaño, entrabamos ocho personas apretadas, un humano de avanzada edad, barba negra y canosa, cejas espesas, vestido con un manto negro que lo trababan de pies a cabeza, se levantó de su asiento.

El sujeto dirigió sus ojos hacia Luciano como si estuviera entrando un fantasma a su carpa, luego miro a los vampiros varacolacis hasta terminar de hincar su vista en el par de vampiresas aladas, que se encontraban sobre sus pies. Ante la vista de los demás, yo pasaba desapercibido, ¿quién se iba a fijar en personas como yo? Frente a los ojos naturales, no soy más que un bruto mongol.

Luciano no podía soportar el silencio de aquel humano vejo y se lo hizo saber poniendo una actitud recia, endureció la línea del entrecejo, cruzándose de brazos

_ Sien... tome, asiento – susurro el humano nervioso, indicando a la silla frente a el

_ QUIERO... explicarles nuestra visita a este lugar, con el fin de ofrecerles mi propuesta, para garantizarme a mí y a mis ciudadanos una óptima estadía en este lugar y sin confusiones

Su voz era áspera, fría y tan dura como su mirada. El humano no le sacaba los ojos de encima de los de Luciano. Se comían con los ojos. El humano parecía a punto de atacar. Las ganas retenidas de atacarlo, se ponían manifestar en las gotas de sudor de su rostro, el califa sabía que si lo atacaba, él y todo el Estado Islámico seria destruido en menos de cinco minutos, sin siquiera saber que quería de él, este extraño muchacho de piel blanca como la nieve y pelo más oscuro que el carbón.

Luciano lo sometía con la violencia que ejercía sobre él, con su fuerza, y su poder, demasiado superior. Igual que ellos sometían a los que estaban en contra de su ideología.

_ Adelante- concluyo derrotado

_ Soy el rey de la república internacional de Sodomorra. Un reino de vampiros integrado por más de 300.000 millones de ciudadanos. En este último tiempo hemos capturado como lacayos a nuestros enemigos naturales, 100.000 licántropos, para que nos sirvan y así salvarlos de una muerte segura a manos de mi hermanastro. Mi hermanastro, Frederick Órcelo, es el actual emperador de Gran Embeneki, un imperio vecino cuya familia imperial, es también mi familia real. Mi objetivo y mi misión por el momento, es quitarle el trono, que no se merece y que por derecho me

correspondía a mí. Pero para eso necesito un lugar en donde esconderme y esconder a mis mejores soldados, durante un tiempo. Se de la misión que persiguen, tratan de dominar su mundo humano, llevando su califato a todos los continentes. Por eso voy a ofrecerles un trato. Trabajare a favor de su causa, ofreciendo a algunos de mis soldados, y les aseguro que llegaran a ser dueños de su mundo humano, en menos de un año. Pero a cambio, pido que tú y tu pueblo se conviertan en mis servidores hasta que allá logrado sacarle el trono a mi hermanastro Frederick Órcelo, proclamándome único emperador del único imperio vampiro

El humano allí sentado, seguía callado, mirándolo fijamente, aun sin saber qué hacer. Luciano suspiro cruzándose de brazos, otra vez.

_ No me gusta perder el tiempo... te doy dos minutos para que te decidas. Si aceptas el mundo humano será tuyo en menos de un año, pero si no aceptas... te exterminare a ti, y a todo tu pueblo en menos de lo que tardarías en tomar esa arma y atacarme

El humano trago saliva mirando la ametralladora que tenía apoyada sobre la mesa de reajo. Luego volvió a mirar a Luciano, que tenía sus ojos clavados en él, esperando una respuesta, para matarlo o convertirlo en su nuevo lacayo.

Él se levantó de su silla, para extenderle la mano al rey. Luciano se acercó y ambos se estrellaron las manos

_ Muy bien, tomaste la decisión más sensata. Supongo que vives en una casa

_ Vivo en una mansión con mis cuatro esposas y sus hijos

_ De acuerdo. Ahora tu casa es mi casa, indícame el camino hacia mi casa para que pueda instalarme allí con mis tres novios y mis servidores

_ ¿Que? Pero ¿y en donde voy a vivir?- exclamó el humano nervioso, con los ojos muy abiertos

_ Vivirás en la habitación de servicio junto a mis lacayos. Fernis, mi lacayo licántropo te hará compañía, luego te acompañaran tus esposas y tus hijos, vivirán también como mis sirvientes después de que mis soldados se diviertan con ellos, haciéndoles lo que quieran

Su voz era fría y distante, hablaba como un temible dictador, dirigiéndose a su prisionero. El humano apretó los dientes impotente, bajo la cabeza angustiado, retirando su mano de la mano de Luciano.

El y los vampiros que lo acompañaban le dieron la espalda por unos segundos, dirigiéndose a la salida de la carpa. Entonces pude ver como los

ojos del humano se enfocaban en el muslo de Demian, mirando esa parte de su cuerpo con vergüenza

Tenía los vaqueros bajos hasta la mitad del trasero, luciendo con total descaro, un calzón rosa chicle con dibujos de ositos de colores, sentados sobre nubecitas. No nada más era una prenda muy infantil para un hombre de su edad, sino que además, demasiado afeminada y ridícula. De seguro, tener que ver eso para una persona que no está acostumbrada, representa una situación muy chocante e incómoda

_ ¿Cuánto tiempo se tardara en derrotar a su hermanastro? ... ¿Debo dejar que sus hombres exhiban frente a mis hombres, prácticas que son ofensivas a nuestra fe?

Luciano le dedicó una mirada fugaz a la cadera de Demian, mientras este se subía los pantalones, antes de dirigirse al humano con el ceño fruncido.

_ No me gusta que mis sirvientes me hagan preguntas, me molesta. Así que no vuelvas a hacerlo. Entre morir y vivir, tú decidiste vivir y convertirte en mi servidor. Deja de molestarme, cumple con tu deber y guíame hacia mi casa

El humano tomó la delantera conduciéndonos entre la sociedad humana y los vampiros y licántropos que empezaban a tomar posesión de este lugar. Un grupo de humanos que estaban en la puerta de la carpa también nos acompañaron, y todos juntos licántropos, vampiros y humanos caminamos juntos en tierra iraquí. Tanto los humanos como los vampiros y hasta los licántropos que caminaban conmigo, se mantenían callados y serios. Pero el más serio y ceñudo de todos era Luciano, que no dejaba de mirar a la nada con expresiones de ira en el rostro. Seguramente algo que había pasado lo había fastidiado bastante.

Cuando llegamos a la atractiva mansión de tres pisos, muros y paredes blancas, con forma triangular, los vampiros golpearon al personal de seguridad que vigilaba la puerta de acceso, dejándolos profundamente heridos en el suelo, luego envistieron la puerta entrando como si fueran delincuentes, sacaron de los pelos a cuatro mujeres y los niños que había allí adentro, arrastrándolos por el suelo, los tiraron en el medio de la calle y allí mismo se pusieron a violarlos en grupo. Hasta los licántropos, quienes pocas veces tenían licencia para divertirse, fueron invitados a esa violación en grupo

Los humanos y en especial las mujeres humanas, se acercaban para tirarse al piso a llorar, gritar y desesperarse ante tan espantoso panorama.

El califa lloraba arrodillado en el piso con las manos en su cara, mientras Luciano observaba la escena, con los brazos cruzados como si se tratara de cualquier paisaje natural. Demian había entrado a la casa, pues él se considera demasiado sensible para tales escenarios. Jordán observaba atrás de Luciano, era el único que mostraba al menos una pizca de piedad por esa pobre gente, en su expresión acongojada.

Ni siquiera nuestra era de cautiverio bajo el yugo del rey de los vampiros había empezado de esa manera tan brutal y sangrienta. Nosotros éramos esclavos como ellos, pero al menos no nos habían tratado con ese nivel de crueldad y salvajismo.

Una etapa de mucho dolor y sufrimiento le espera a la especie humana, un dolor mucho mayor del que pasaron los licántropos, en manos de Luciano.

La tortura terminó después de un par de espantosas horas, que fueron como siglos. Los verdugos se fueron satisfechos cada uno por su lado, dejando la desoladora imagen de lo que quedaba. Los niños menores que habían sido violados habían muerto, más dos de las esposas del califa que había sido el alimento de un par de vampiros.

El humano se acercó a esos cuerpos ensangrentados, llorando y tratando de consolar a la familia que le quedó y lamentando a los que les habían sacado. Luciano se acercó a él, colocando sus pies cinco centímetros atrás de la cabeza del humano, casi podía mancharse los zapatos con la sangre

_ Ahora te quedan dos esposas, igual que yo...- Luciano sonrió y el humano levantó apenas la cabeza mirando a sus rodillas. Sus palabras y su accionar era tan sónico, tan siniestro – Esto te va a enseñar a respetar a tu amo, sin embargo, he decidido recompensarte por tu buena voluntad. Te daré una parte de mis riquezas, para que tú y tu familia vivan en alguna casa, modesta y apropiada. No podría soportar tener a unos asquerosos y sucios seres humanos habitando bajo el mismo techo que yo, ni aunque se trataran de mis sirvientes más rancios. También voy a ofrecerles algunas de mis avanzadas y muy superiores armas. Sus armamentos son tan escasos, deficientes, retrasados e inútiles, que hasta lastima me da

El infierno se acerca para los humanos, desde que el califa humano aceptó convertirse en esclavo de él, a cambio de la dominación mundial. Y ni siquiera tienen idea de lo que les espera

_ 3 _

La gran historia de amor entre Luciano y Demian

Luciano es así, el recorre su camino adueñándose de cuanto ser se le cruce

Primero les toco a los licántropos

Ahora es el turno de los humanos

Una vez en la casa, los vampiros que servían al rey también como lacayos, me acompañaron a mí y a los lacayos licántropos la habitación de servicio. La cual sería nuestra nueva recamara.

Allí nos instalamos todos juntos, el lugar era espacioso, incluso para veinte personas, aunque durmamos entre sabanas en el piso, cosa a la que ya estábamos acostumbrados. A pesar de que éramos licántropos y vampiros, nuestra convivencia en la habitación y en lo que fue el viaje era amena. Muy rápidamente se había acabado el odio que ellos sentían por nosotros, más rápido de lo que termino ese odio entre morois y strigoi, al menos, entre los vampiros de condición servil

Me acosté entre sabanas de algodón, colocando mi cabeza en posición horizontal al techo, pero los ruidos provenientes de la habitación del rey sus parejas no me dejaban dormir ni a mí, ni al resto de los lacayos. Ellos suelen ser muy escandalosos, pero esta vez se estaban pasando, sus gritos y risas en vez de cesar iban en aumento.

Nadie podía dormir en tales condiciones, tampoco nos podíamos quejar ni decir nada, al tratarse del rey. Pasaron tres horas hasta que para mí desgracia, Jordán empezó a llamarme, viéndome en la obligación de acudir a su alcoba.

Cuando abrí la puerta me encontré a los tres hombres, con el torso descubierto, tapados con unas sábanas blancas con hilos de oro, tan brillantes como el sol, en una lujosa y pomposa cama de cuatro plazas. Jordán abrazaba a Luciano por la espalda, riendo entre los dos, mientras Demian permanecía en su lado de la cama, al lado de Luciano, dándole la espalda a los dos, con el ceño fruncido y apretando una almohada con un brazo.

Era una situación que me había cansado de presenciar, agotadora para mi salud mental y más tediosa que 72 horas seguidas de trabajos forzados. No había una cosa que desee más que salir de este lugar, para no tener que presenciar las cosas que pasaran en esta habitación. Pero no puedo, soy un esclavo.

_ ¿Que se le ofrece señor? – dije mientras me acercaba a la cama inerte

Jordán se inclinó sobre la cama tomando una almohada que estaba entre la cabeza de Luciano y Demian, colocándola en el suelo, cerca de la cama.

El me dejó verlo entero, todo su miembro erecto, con total descaro y sin una pizca de vergüenza.

_ Acuéstate aquí salvaje

No me quedo más remedio que acostarme sobre la almohada como quería Jordán, para que escuche las cosas que se dicen. Eso es lo que quería Jordán, siempre me tortura, llamándome para que vea como se pelea con Demian.

_ A ver en que estábamos... - dijo mientras se colocaba atrás de Luciano abrazándolo. Luciano rio infantilmente mientras él le acariciaba el pecho con la mano y Demian endureció la línea del entrecejo, apretando más la boca

_ Cuantas veces te dije que amo tus labios, son tan hermosos, carnosos y rosaditos, son iguales a los de tu hermana- susurraba mientras le acariciaba los labios con la yema de los dedos, besándolos románticamente cada tanto.

_ Siempre decís eso

Jordán lo tomó suavemente de la barbilla respondiéndole con un beso romántico y apasionado

_ ¿A quién de tu familia salieron con esos labios, tan preciosos que provoca besarlos cada cinco segundos?

_ A mi madre biológica

Jordán lo acercó a su cara, siguió besándolo apasionadamente, creí que ese beso llegaría a mayores, pero Demian no podía soportar los celos

_ ¿Ya terminaste de enredarlo con tu zalamería, con tus babas?- Demian se dio vuelta tratando de despegar a Luciano de los brazos de Jordán

_ ¿Qué quieres Demian? ¿Qué te pasa? - le dijo Luciano fastidiado, con la saliva de Jordán alrededor de la boca

_ Ya no puedo soportarlo

_ Déjate de tonterías- exclamo apartándolo de sí con el codo

_ Por favor, amor

_ Basta Demian, no te pongas celoso

Dijo y le dio un beso en la boca, llevándolo a su pecho con el brazo. Durante unos minutos reino el silencio y esos fueron para mí como unos minutos de paz. Pero Jordán que estaba atrás de Luciano, apoyándolo con su miembro, otra vez quiso sembrar la discordia, provocando a Demian, quizás era su manera de divertirse. Con una sonrisa maliciosa, dijo:

_ Eres tan blanquito como el blanco mismo, y sin una sola manchita, ni imperfección, nada, y tu piel es tan suavecita. Tu piel es como la de un bebito recién nacido mi amor

_ Otra vez empezó, pero que baboso- susurro Demian frunciendo el ceño

_ Shh... cierra la boquita, Margarita

Loa dos se miraron a los ojos largando fuego por ellos. Luciano les dijo que paren y los dos volvieron a sus lugares. Jordán se seguía moviendo atrás de Luciano apoyándolo

_ Que bello eres, que hermoso, cada rasgo de tu cara, de cuerpo es... no tengo palabras para describirlo, nunca vi un joven tan hermoso. Soy muy afortunado en estar aquí, lo que es ese cabello, esos músculos, esos ojos, esa boca, ay esa boca y tu piel, ay tu piel, tu piel. Ay Lucio, me tiene loco Lucio, loco

Jordán empezó a moverse más fuerte, se notaba que tenía muchas ganas de penetrarlo. Demian se paró de la cama e histérico se puso a gritar:

_ ¿Cómo puede ser que soportes a este sujeto? – Grito señalando a Jordán- no lo aguanto más, ¡me tiene hartai. ¡Me hace la vida imposible! este todo el tiempo encima de ti, siempre tocándote, poniéndose de meloso, molestándome, y tu ni siquiera mueves un dedo para defenderme.

_ ¡Deja de hablar así, que pareces una señorita despechada! Siempre lloroso e histérico, exigiéndole a Lucio cosas, ¿piensas que puedes hacer que los demás te hagan caso a costa de tus grititos? ¿Quién te crees que eres como para andar pidiéndole que te defienda? ¿Acaso no sabes defenderte solo? ¿Te piensas que ser su novio hace tantos años, lo convirtiere a Lucio en algo de tu propiedad?

_ ¡Oigan, no voy a permitir que se pongan a gritar en mi casa! ¡Estoy cansado de sus peleas!

_ Pero él empezó, él es el que siempre inicia las peleas, desde que salimos de Bekesaba ha estado comportándose como una niña caprichosa e histérica. Hasta el rey de los humanos se dio cuenta, casi hace que nos

ataquen, y todo por su necesidad de andar exhibiendo el trasero

_ En eso tiene razón Jordán, hubiera sido una gran pérdida de tiempo si nos atacaba, hubiéramos tenido que continuar como peregrinos en el desierto, por tu culpa

Demian miro al piso, y como de mala gana, se volvió a meter en la cama

_ Uff...- resoplo con los brazos cruzados mirando el techo- ojala te hubieras casado con la princesa, Jordán

_ La princesa me dejó por un hombre mucho mejor, y mucho más atractivo que yo

_ No te menosprecies tanto Jordán, ponte en su lugar... ¿quién no dejaría a su pareja por German?- Dijo Luciano con una sonrisa picarona

_ Ay Lu, ¿Cómo nos decís eso a nosotros?

_ Es el hombre más atractivo que vi. Toda mi vida estuve y estaré enamorado de él, tiene un no sé qué, algo que me puede. Capaz es su cabello sedoso y ondulado, que parece blanco bajo la luz del sol, el perfume helado de su piel, esa actitud sosegada y tranquila. Siempre quise estar con él, lástima que el sentimiento no sea mutuo

_ A mí no me parece la gran cosa- dijo Jordán- Tú eres mucho más atractivo e interesante. Pero si tuviera que elegir entre German y su hermano gemelo, yo lo elegiría a German. Todos piensan que Frederick es el hombre más hermoso del mundo, y más hermoso que su hermano, pero yo no pienso que sea el más hermoso y tampoco lo veo más atractivo que German. Tiene rasgos muy prolijos, como de muñeco, y sus ojos violetas son demasiado extraños

_ Ahhh- suspiro Luciano mirando al techo- en estos momentos, él debe estar haciéndole el amor a mi hermana, cuanto desearía que me lo estuviera haciendo a mí, como quisiera estar en su lugar

_ Dime la verdad Lucio- intervino Jordán- ¿tu sabías que ella iba a dejarme por German? ¿Cómo pudiste saberlo?

_ Hasta un tonto se hubiera dado cuenta- Respondió con un tono relajado- Mili siempre estuvo enamorada de German y el la deseo desde que ella se convirtió en mujer. Todos estaban ciegos, ignorantes, no sabían lo que estaba pasando, todos menos yo

_ Pero Lucio, todos los vampiros que les gusten las mujeres sienten deseo por tu hermana, ella es... irresistible, en pocas palabras. ¿Quién podría con

semejante mujer?

_ Lo se Jordán, pero German la deseaba de una manera diferente, estaba totalmente obsesionado, vivía pensando en ella, adorándola, buscándola, consintiendo todos y cada uno de sus caprichos. Yo sabía que debía aprovechar esa obsesión de German, para alejarlo de Frederick, hacerlo venir al palacio, sacarle algunos datos valiosos acerca de su hermano y la manera en la que ha estado administrando su imperio, crear un ambiente propicio para la fuga y lo más importante. Sin German vigilándolo todo el tiempo Frederick se distraería de sus obligaciones imperiales, para estar con su noviecita humana.

_ ¿iQue?i- exclamo Demian escandalizado-i mantiene una relación con una mujer humana i ¡Lucio eso es algo abominable!

_ Si, él y su hermano padecen del mismo mal, tenía mis sospechas, que fueron comprobadas cuando German me confeso, entre copas, que Frederick estaba tomando medidas políticas que favorecían de alguna manera al pueblo humano. Yo pensaba que si tenía suerte, hasta podían descubrirlo y entonces su imperio hubiera pasado a ser de mi propiedad, lástima que no fue así

_ Entonces... ¿yo solos fui un instrumento?

_ Necesitaba que algún tonto se enamorara de mi hermana, para poder llevar a cabo mi propósito. Suponía quienes podrían llegar a caer, y entre esos caíste tu

_ Fui el tonto que cayo

_ Pero era predecible... ella siempre elije al más tonto y raro. Y de todos los hombres que le presentaba tú eras el más bobito, el más ridículo, haciendo esas bromas que no causaban a nadie y con esa extravagancia... ¿dónde se vio un negro con ojos celestes? ¿Cómo no te iba a elegir?

Jordán sonrió mientras tensionaba sus brazos sobre su torso, comprimiéndose en su espalda

_ ¿Extravagancia?, yo pensaba que me encontrabas interesante

_ ¿Qué me interesabas? – Pronunciando una risotada exclamo-... ¿crees que yo, yo, Luciano Helio McCruin, podría interesarme en ti, en ti? ¿Nunca te viste en un espejo Jordán? , eres feo, afro europeo, eres mulato. Eres moreno con ojos celestes, así como un monstruo, eres noble solo porque yo decidí venderte un título de conde. No tienes nada que pueda llamarme la atención, solo estoy contigo porque eres el sujeto que mi hermana

abandono el día de su boda para estar con otra persona.

Encontré las palabras que Luciano le decía a su novio, injusta. Sentí lastima por él. Jordán es un muchacho atractivo, y tiene unos ojos preciosos que llaman la atención de quien lo mire, es inteligente, de buena familia, y ha llegado a obtener lo que tiene, a base del esfuerzo y el sudor de su frente

Sin embargo, Jordán en lugar de molestarse con su novio por haberle faltado el respeto, se puso a reír y a molestarlo. Poco a poco las risas y los gritos se fueron convirtiendo en besos, y poco a poco los besos se iban convirtiendo en caricias sobre la piel, de a poco se iban calentando, manoseándose. Hasta que los tres quedaron desnudos por completo

Demian se arrodillo en cuatro patas sobre las sabanas, con su cabeza dando a la cabecera de la cama, detrás del Luciano y Jordán se arrodillaron, pegándose de costado y apoyándose sobre el trasero de Demian. Sus cuatro manos estaban sobre la carne del trasero de Demian, apretando con fuerza, mientras lo embestían a toda velocidad, penetrándolo y gimiendo. Excitados, gimoteaban, diciendo palabras obscenas.

_ Ay, ay, ay... siiii... mis amores, que hermosas vergas, aayy que rico, mmmmm... más fuerte, más fuerte- vociferaba Demian, apretando sus puñillos sobre las sabanas y las almohadas, abriendo la boca, mordiéndose los labios y poniendo los ojos en blanco debes en cuando.

Estaba gozando, tanto como disfrutaban Jordán y Luciano, quienes mordiéndose el labio con cara de malos y apretando con bronca el trasero de Demian, mientras le susurraban palabras como: "te gusta putita" "quieres más verga, puta" "trola" "pedinos más chota trolita regalada"

Se mantuvieron en esa posición en un tiempo promedio de media hora. Hasta que Jordán saco su verga del trasero de Demian, que empezaba a largar semen, para untarlo en su muslo como si